

LA TEOLOGIA DE PABLO

Lección 5

Dios (Parte 4)

En una noche de Domingo reciente, me encontraba en Nueva York en un restaurante Chino, kosher, vegetariano cenando con un grupo que incluía a una Budista quien había sido criada como Católica Romana pero recientemente había decidido practicar la religión Judía de su esposo. Discutimos sobre la religión y Dios, ¡y al conversación fue fascinante!

La Católica convertida al Budismo convertida al Judaísmo explicó su posición que Dios ha creado todo lo que existe. La religión era el punto de conexión con este Creador divino, y mientras que ningún punto de conexión era necesariamente mejor que otro, era importante conectarse con el Creador. Esta mujer estaba impresionada con la devoción de su esposo a su religión Judía por lo que se había convertido a ella, haciéndola su punto de conexión hacia el divino en lugar de su Budismo previo.

Pedí a cada persona alrededor de la mesa que me explicaran sus viajes religiosos con un ojo hacia en dónde se encontraban ahora. Luego que cada persona explicó sus creencias, se me hizo la pregunta, “Es tu turno Mark, ¿en dónde te encuentras en estos asuntos?”

Consideré la naturaleza diversa de la mesa y pensé, ¿cómo puedo explicar de la mejor manera mis puntos de vista? ¿Quiero que la mesa sepa que mientras yo asentía y mostraba que entendía los puntos de vista de otros, en realidad no compartía esos puntos de vista. Quería gritar, “¡HAY SOLO UN PUNTO DE CONEXIÓN HACIA DIOS Y ES JESUS!” y luego mencioné a mi amiga Católica/Budista/Judía a Juan 16:6 en donde Jesús dijo, “*Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie llega al Padre sino por mí.*”

Sabiendo que un toque verbal a la estera seguida por una cita de las Escrituras que nadie conocía en la mesa más que yo probablemente no sería mi mejor aproximación, intenté un tacto diferente. Expliqué mi convicción que en realidad había un ser que llamamos “Dios” quien existe fuera del mundo, espacio, y tiempo y hombre hecho. Dios existe como un ser de medida infinita. El es moral. El es personal (como opuesto a una fuerza mesiánica o energía cósmica impersonal). Dios hizo al hombre como un ser personal y moral. Dios hizo al hombre para tener una relación con el Divino.

Luego, expliqué que el hombre había elegido operar fuera de la moralidad de Dios, y en términos Bíblicos, “cayó” de Dios. El reto para la humanidad, y el punto de la religión era la restauración de esta relación. Antes de ir más allá, mi amiga con múltiples aproximaciones me interrumpió. “Espera un momento,” ella

dijo. “Eso no puede ser. Dios hizo todo. Dios está en el universo, no más allá de él. No hay nada más allá. Por lo que todo tiene algo de la naturaleza de Dios en sí. Por lo que Dios hizo lo bueno y lo malo.” Cuando le dije que no estaba de acuerdo con ella, ella preguntó incrédulamente, “¿Cómo puedes decir eso sin negar que Dios creó todo?” Le dije que no creía que Dios hizo todo en ese sentido. No creía que Dios creó la maldad.

Ella estaba asombrada. Ella tomó como algo dado que Dios estaba a través del universo en todos sus aspectos buenos y malos. Le traté de explicar que yo creía que Dios existía dentro del universo, pero también existía independientemente fuera del universo y fuera del espacio y tiempo. Deseo haber tenido la oportunidad de explicarle dos términos, la inmanencia de Dios y la trascendencia de Dios. El tiempo y la oportunidad no estuvieron ahí para nosotros, ¡pero están aquí hoy!

Hoy, estudiaremos la teología de Pablo de Dios como Creador, siendo tanto trascendente para el universo y también inmanente. Estas son dos palabras y conceptos dignos de saber, ¡por eso empezamos ahora!

DIOS COMO CREADOR – TRASCENDENTE

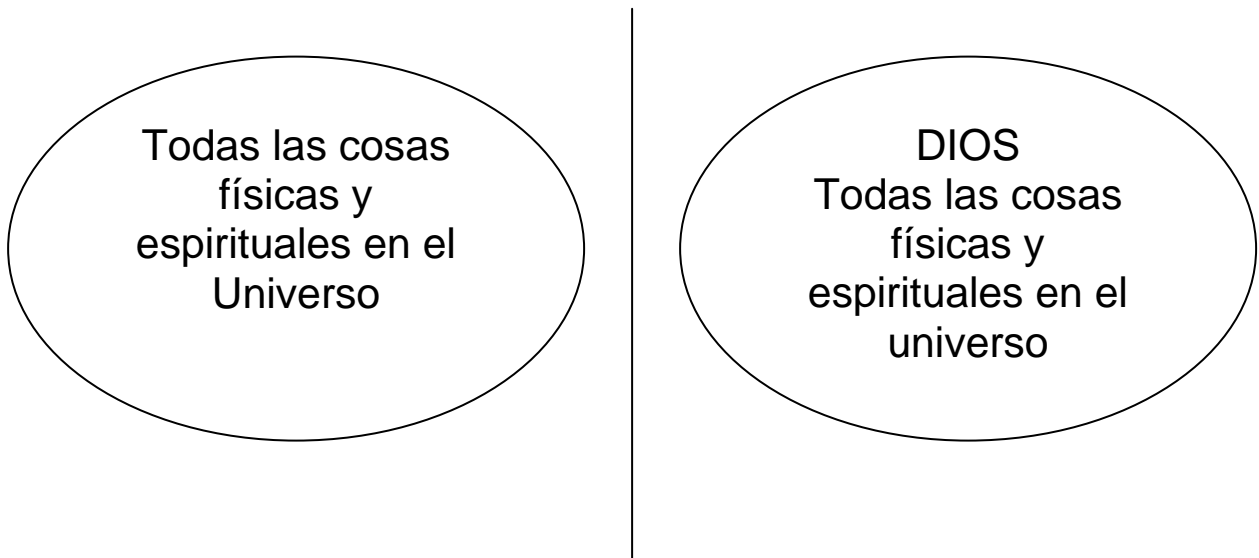
Mi amiga de la cena hubiese estado de acuerdo conmigo (y con Pablo) que Dios “creó todas las cosas” (Efesios 3:9). Nuestro tema/asunto hubiese sido sobre *cómo* Dios realizó la creación. No estamos haciendo referencia aquí a los debates comunes sobre los aspectos de la “creación” versus la “evolución.” En su lugar, estamos considerando si es que la creación de Dios fue simplemente una de existencia de sí mismo, una de movimiento y tema de reorganización de la materia que ya se encontraba presente, o algo totalmente nuevo.

La gran diferencia entre mi amiga y yo se centraría en si Dios existe ahora, o en cualquier otro tiempo, más allá de la materia física o espiritual del universo.

Si fuésemos a dibujar un círculo e incluir dentro de él a todas las cosas del universo, esto significa todas las cosas físicas y todas las cosas espirituales, ¿luego encontraríamos a Dios solo dentro del círculo o también lo encontraríamos fuera del círculo? ¿Tiene Dios una existencia independiente del universo y de su sustancia? ¿Está Dios presente *más allá* del mundo? Si es así, entonces Dios es “trascendente” en el hecho que trasciende o va más allá o es independiente del universo. Si no lo es, entonces Dios no es trascendente.

Considera los dos diagramas siguientes:

DIOS



Un Dios que trasciende (existe más allá allá del universo)

Un Dios quien no es trascendente y existe sólo en el universo

Con estas ideas en su lugar, regresamos a Pablo.

No hallamos en Pablo una discusión deliberada del espacio-tiempo continuo,¹ al que los científicos gustan referirse. Pero mientras estamos viendo la teología de Pablo, y no simplemente una exposición de verso por verso de sus escritos, tenemos la oportunidad de poner lo que escribió Pablo sobre temas como este en un pensamiento moderno. Podemos examinar los escritos de Pablo para entender si es que él vio a Dios dentro del universo o como existiendo fuera del universo, fuera del tiempo y fuera de la creación.

Al conducir este examen, encontramos en el pensamiento de Pablo a Dios como "invisible" quien "creó todas las cosas, en el cielo y en la tierra, visible e invisible, sean tronos, poderes, principados o autoridades" a través y por Cristo (Colosenses 1:15-17). También encontramos a Pablo escribiendo de Dios como, "el Rey eterno, inmortal, invisible, el único Dios" (1 Timoteo 1:17). De la misma manera en 1 Corintios 8:6, leemos a Pablo afirmando, "para nosotros no hay más que un solo Dios, el Padre, de quien todo procede y para el cual vivimos".

¹ Originalmente, la idea era que el espacio ocupaba tres dimensiones, pero el tiempo presentó al universo con una cuarta dimensión. Gradualmente, el concepto ha crecido para incluir a los atributos físicos del universo, ya sean tres dimensiones o más, atadas con la historia o el aspecto del tiempo del universo.

Del espíritu de estos pasajes, podemos calcular con imparcialidad que Pablo escribió de Dios, y consideró a Dios como a alguien que va más allá de los confines del mundo. Dios como Creador no estaba simplemente expresando sus propios límites en la creación. Dios quien “creó todas las cosas, en el cielo y la tierra, visibles e invisibles” está trayendo a la existencia materias que previamente no tenían existencia.

Los estudiosos algunas veces emplean algunas frases Latinas para discutir la naturaleza de la creación de Dios. Aquí, tres son relevantes:

1. *Creatio ex material* (que significa fuera de lo material ya existente).
2. *Creatio ex deo* (que significa creación fuera de la esencia o ser de Dios);
y'
3. *Creatio ex nihilo* (que significa creación de la nada).

Siendo Dios “trascendente” significa que él no creó simplemente el mundo de su propia esencia (*creatio ex deo*), sino que lo creó de la nada. Aquí, hallamos a Pablo. Pablo escribió de Dios como alguien que no sólo “da la vida a los muertos” sino también, “que llama a las cosas que no son como si ya existieran” (Romanos 4:17). La obra de Dios, escribe Pablo, no fue simplemente emplear “lo débil del mundo para avergonzar a los poderosos,” sino hasta las cosas que “no están” en orden para evitar que la humanidad alardee ante Dios (1 Corintios 1:28-29).

Pablo enseñó y escribió de Dios como creador de la nada, no simplemente de sí mismo o de alguna materia preexistente. Para Pablo el hallar a Dios simplemente entre las murallas de la creación sería el limitar a Dios en formas que Pablo nunca lo hace.

Pablo reconoció a Dios como independiente de todas las cosas creadas, sin estar atado por el espacio o el tiempo – Dios como infinito, no limitado. Pablo escribió como alguien que vio a Dios más allá de la tierra o los cielos. Tal como profesó Salomón el Sabio en la dedicación al Templo, “Pero ¿será posible, Dios mío, que tú habites en la tierra? Si los cielos, por altos que sean, no pueden contenerte, ¡mucho menos este templo que he construido!”(1 Reyes 8:27).

Mientras que Pablo claramente entendió a Dios más allá del universo creado, Pablo nunca consideró a Dios como removido del universo. Aquí, vemos las afirmaciones de Pablo y las enseñanzas sobre lo que los estudiosos de hoy llaman la “inmanencia” de Dios.

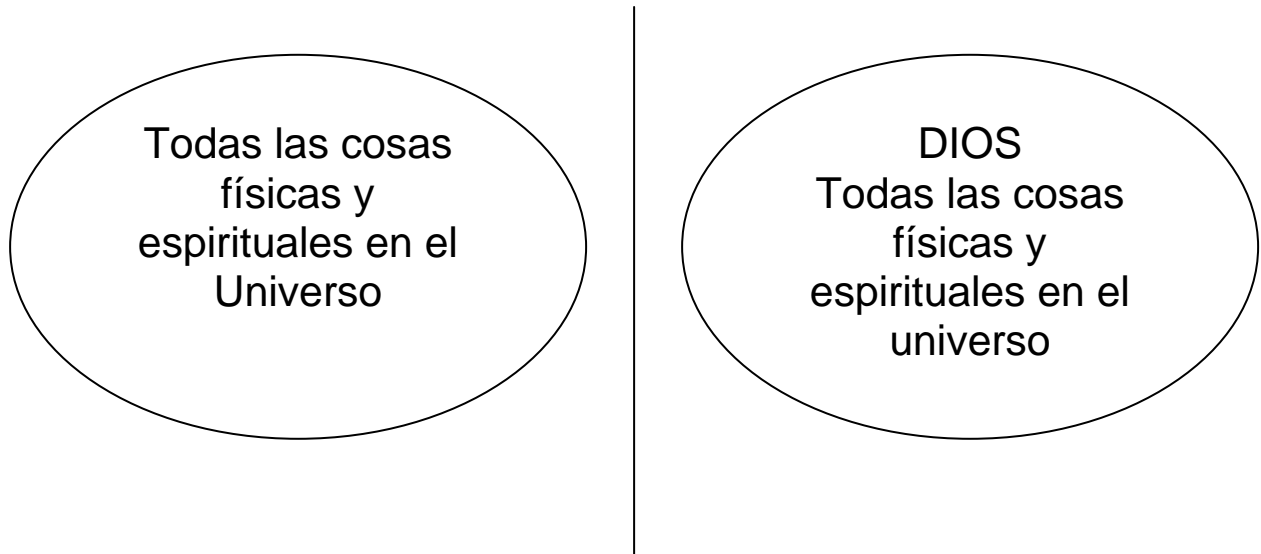
DIOS – INMANENTE

Pablo enseñó que hay una presencia esencial de Dios en el universo creado. Dios no está simplemente *más allá* del universo, sino que él también está intrincadamente en el universo. Cuando hablamos de Dios como presente en el universo, hablamos de él como “inmanente.”

¿Qué significa, sin embargo, hablar de Dios como “en el universo”? ¿Acaso significa que Dios es el universo? ¿Consideramos a Dios en todas las cosas por lo que todas las cosas tienen una chispa del alma de Dios o de su espíritu en ellas? O, ¿quizás Dios está solo presente en las cosas vivas, por lo que todas las cosas vivas tienen divinidad y deben ser tratadas de esa manera?

Pablo no habla en una manera que afirma estas preguntas. Pablo habla de Dios como llenando el universo en diferentes sentidos, pero nunca como siendo uno o parte del universo. Para Pablo, y en realidad para el resto de las Escrituras, Dios está presente en el universo en su **autoridad**, en su **poder**, y por su **conocimiento**.

DIOS



Un Dios es en universo es “inmanente”

Pablo enseñó de Dios tanto como fuera del universo (Trascendente) y como dentro del universo (inmanente)

Dios está presente en el mundo en su **autoridad** muy parecido a como un rey es considerado majestuosamente presente en la totalidad de su reino. Tal como Pablo escribe, Dios es el “Rey eterno” tanto “inmortal” e “invisible” (1 Timoteo 1:17). Este es Dios majestuosamente presente no sólo hoy, sino siempre, pasado y futuro. Parte de la presencia majestuosa de Dios es que las cosas en el universo están sujetas a Dios. Dios reina y gobierna sobre todas las materias en el universo, y es capaz de colocar todas las cosas bajo los pies de Cristo (Efesios 1:22).

Dios también está presente en el universo a través de su **poder**. Este poder divino es evidente en la misma existencia del mundo. Pablo dijo a los Romanos que las “cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó” (Romanos 1:20).

Dios está presente en el universo por su **conocimiento**. No hay nada presente que Dios no vea o discierna. Pablo constantemente se refiere a Dios como su “testigo” (Romanos 1:9, Filipenses 1:8, etc.) pues Dios tiene todo el conocimiento y sabe todo lo que está dentro.

Entonces, Pablo no afirma una creencia animista o panteísta que todas las cosas tiene una chispa de lo divino, o que todas las cosas son, hasta cierto grado, Dios mismo. Pablo ve a Dios como presente y a través del universo, pero aún distinto del universo. En este sentido, podemos considerar los rayos del sol mientras ellos cursan a través del espacio hacia la tierra. Los rayos penetran el espacio, pero ellos son distintos al espacio. La presencia e influencia de los rayos de sol, hasta en la atmósfera del mediodía de la tierra, nunca debe ser confundida con el aire o espacio que los rayos ocupan.

El Puritano del siglo XVII Stephen Charnock escribió nueve discursos sobre la existencia y los atributos de Dios. En esta obra fundamental, Charnock explica bien esta diferencia. Charnock escribe que Dios llena el cielo y la tierra, ¡pero él no está mezclado con el cielo y la tierra!²

Cuando Pablo se dirigió a los filósofos Atenienses, Pablo habló sobre Dios como alguien que “hizo al mundo y todo en él” (trascendencia). Pero, Pablo fue más allá y citó aprobando lo dicho por un escritor Griego que creemos fue Epimenides³ diciendo, “El no está lejos de ninguno de nosotros, puesto que en El vivimos, nos movemos y existimos” (Hechos 17:24-28). Pablo entendió que Dios está verdaderamente presente con toda la humanidad (inmanencia). De igual manera, en Efesios 4:6, Pablo escribe de Dios el Padre “que está sobre

² Stephen Charnock. *La Existencia y Atributos de Dios – The Existence and Attributes of God* (Baker Books 1996) p. 374.

³ Este poema original no sobrevivió a la antigüedad, por lo que los estudiosos no pueden decir con certeza de dónde proviene.

todo y por medio de todos y en todos.” Aquí también, sin embargo, debemos de ser cuidadosos para no malinterpretar a Pablo.

Al considerar a Dios “en todo” vemos que Pablo nunca enseñó que toda la humanidad tenía a Dios dentro de ella de una manera idéntica. Pues Pablo entendió que el Cristiano tenía a un Dios viviendo en ellos que era de una naturaleza distinta y carácter distinto que la presencia de Dios en todas las cosas creadas. Pablo supo y habló del Dios viviendo en el Cristiano a través de su Espíritu. Pablo rezaría por los creyentes para que estén “llenos de la plenitud de Dios” (Efesios 3:19). Pablo también entendió que los Cristianos juntos constituyen el cuerpo o templo de Cristo de una forma que muestra una presencia o vivienda de Dios con la iglesia. “En él todo el edificio, bien armado, se levanta para llegar a ser un templo santo en el Señor” (Efesios 2:21). Pablo emplea este mismo lenguaje explicando en sus escritos a los Corintios la importancia de la unidad, “¿No saben que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes?” (1 Corintios 3:16).

En 2 Corintios 6, Pablo hace otra distinción entre la presencia de Dios en general en la humanidad frente a el habitar especial de Dios en su iglesia. Pablo está enseñando la importancia de no estar “ligado desigualmente con los no creyentes” [“no formen yunta con los incrédulos”]. El punto completo de Pablo de “ligado desigualmente” es que hay una diferencia entre el Dios habitando en los creyentes frente a los no creyentes. Pablo cita Levítico 26:12 escribiendo, “Viviré con ellos y andaré con ellos; yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.”

PUNTOS PARA LA CASA

1. “Dios nos escogió en él antes de la creación del mundo” (Efesios 1:4).

En Efesios 1:4, Pablo escribe que Dios “nos escogió en él [Cristo] antes de la creación del mundo.” Inherente a lo que dice Pablo es el reconocimiento que Dios existe fuera del espacio y tiempo, fuera del mundo. Esta es ciertamente parte de la definición de trascendencia, pero el término va más allá. Cuando hablamos de Dios como trascendente, significamos no sólo que El existe fuera del mundo creado, sino que él está, para alguien en el mundo, incognoscible. Es la idea que alguien nunca podrá tener un claro conocimiento o vista de algo que existe más allá de la dimensión de nuestra propia existencia.

Lo que sabemos de Dios debe venir de la revelación del mismo Dios. Dios hace esto en el mundo, dentro del espacio y tiempo a través de las palabras de las Escrituras, a través de la evidencia de la creación y del mundo, y a través de la confirmación espiritual de su presencia dentro del creyente. De estas maneras, el Espíritu de Dios revela verdades de Dios que “la persona común no lo acepta” (1 Corintios 2:14).

2. “¿A dónde podría alejarme de tu espíritu? (Salmo 139:7).

Dios es inmanente. El está aquí-ahora-hoy. No puedes ir a ningún lado sin su presencia. No puedes esconder tus pensamientos de él. Sabe quien eres, qué es lo que piensas, qué es lo que haces. Y, él te ama. El te ha buscado. Sabe tus luchas. Sabe tus caminos difíciles. El nunca te dejará o renunciará a ti. El está aquí.

Seguramente, este es parte del mensaje que Pablo oró para los Efesios para entender más completamente cuando él rezó, que “Pido que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre glorioso, les de el Espíritu de sabiduría y de revelación, para que lo conozcan mejor” (Efesios 1:17). Pablo sabía bien el Salmo 139:

Señor, tú me examinas, tú me conoces.

Sabes cuándo me siento y cuándo me levanto; aún a la distancia me lees el pensamiento.

Mis trajines y descansos los conoces; todos mis caminos te son familiares.

No me llega aún la palabra a la lengua cuando tú, Señor, ya la sabes toda.

Tu protección me envuelve por completo; me cubres con la palma de tu mano.

Conocimiento tan maravilloso rebasa mi comprensión; tan sublime es que no puedo entenderlo.

¿A dónde podría alejarme de tu espíritu? ¿A dónde podría huir de tu presencia?

Si subiera al cielo, allí estás tú, si tendiera mi lecho en el fondo del abismo, también estás allí.

Si me elevara sobre las alas del alba, o me estableciera en los extremos del mar, aún allí tu manto me guiaría, ¡me sostendría tu mano derecha!

Y si dijera: “Que me oculten las tinieblas, que la luz se haga noche en torno mío”, ni las tinieblas serían oscuras para ti, y aún la noche

sería clara como el día. ¡Lo mismo son para ti las tinieblas que la luz!

3. “Tú creaste mis entrañas” (Salmo 139:13).

Aquí el Salmo 139 continúa del Punto para la Casa 2:

Tú creaste mis entrañas; me formaste en el vientre de mi madre.

¡Te alabo porque soy una creación admirable! ¡Tus obras son Maravillosas, y esto lo sé muy bien!

Mis huesos no te fueron desconocidos cuando en lo más recóndito era yo formado, cuando en lo más profundo de la tierra era yo entretejido.

Tus ojos vieron mi cuerpo en gestación: todo estaba ya escrito en tu libro; todos mis días se estaban diseñando, aunque no existía uno solo de ellos.

Tú no eres un accidente. No es de sorprender no es una coincidencia que estés vivo, o para tal caso, que estás presenciando esta lección hoy. Hay un Dios Creador que te hizo y que te llama por tu nombre. El te hizo para estar en una relación con él. El ha pagado el más alto precio personal para que lo llames Padre y compartas la eternidad en su reino. El ha hecho una entrada en su reino a través de la muerte y resurrección de Jesús Cristo, su Hijo. No la pierdas.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love